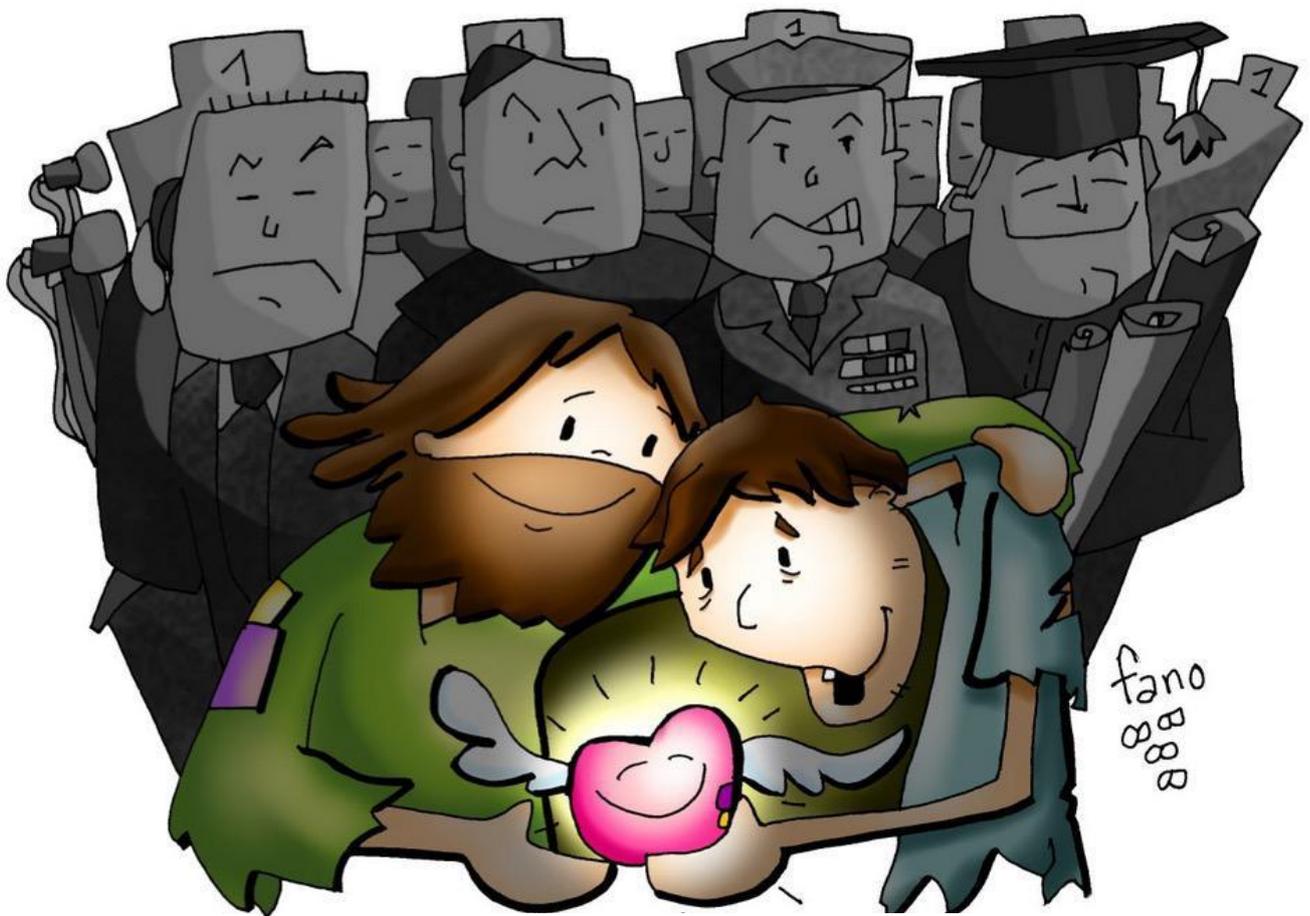




# LECTIO DIVINA

XIV semana del Tiempo Ordinario  
Del 05 al 11 de julio de 2020



“Gracias por desvelar  
tu corazón a los sencillos.”

DOMINGO, 05 DE JULIO DE 2020

Sencillo como un niño para entender con el corazón.

### **Oración introductoria**

Señor, que pueda ver cuán necesario es la sencillez en mi vida porque no quiero enredarme con mis problemas que me llevarán a aislarme, sino que te tenga la confianza de hablar de mi vida como amigo y te pueda compartir mis penas y sueños porque sé que son importantes para Ti, como yo soy importante para Ti.

### **Petición**

Padre mío, permite que la sencillez y la confianza sean el distintivo de mi oración.

### **Lectura de la profecía de Zacarías (Zac 9, 9-10)**

Esto dice el Señor: «¡Salta de gozo, Sion; alégrate, Jerusalén! Mira que viene tu rey, justo y triunfador, pobre y montado en un borrico, en un pollino de asna. Suprimirá los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén; romperá el arco guerrero y proclamará la paz a los pueblos. Su dominio irá de mar a mar, desde el Río hasta los extremos del país».

### **Salmo (Sal 144, 1-2. 8-9. 10-11. 13cd-14)**

*Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.*

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Rom 8, 9. 11-13)**

Hermanos: Vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros. Así pues, hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

## **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 11, 25-30)**

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

## Releemos el evangelio

*San Máximo el Confesor (c. 580-662)*

*monje y teólogo*

*Filocalia, "Interpretación del Padre Nuestro" (Philocalie des Pères neptiques; DDB-Lattès), trad. sc@evangelizo.org*

### *Convertirse en huella del Reino de Dios*

Está escrito: "¿Dónde estará el lugar de mi reposo? Hacia quien vuelvo la mirada es hacia el pobre, de espíritu acongojado, que se estremece ante mis palabras" (cf. *Is 66,1-2*). Está claro que el Reino de Dios Padre pertenece a los humildes y pacientes. Está escrito: "Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia" (*Mt 5,5*). (...)

La tierra, es el estado y potencia firmes e inmutables, suscitados por la belleza y por la rectitud de los que son pacientes. Ella está siempre con el Señor, lleva una alegría continua, ha conquistado el Reino preparado desde el origen y fue hecha digna del lugar y orden del cielo. Tal es una tierra que situada en medio del universo es razón de virtud. El hombre paciente que está en medio, entre la alabanza y la difamación, permanece impasible: ni vanidoso por la alabanza ni triste por la difamación. Después de haber rechazado el deseo de las cosas de las que ha sido liberada naturalmente, la razón no siente los ataques cuando la molestan: descansa de sus agitaciones y ha transportado la potencia del alma al puerto de la libertad divina, liberada de inquietudes. Es la libertad que el Señor deseaba transmitir a sus discípulos. Dijo: "Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio" (*Mt 11,28-29*). Llama "alivio" a la potencia del Reino divino. Esta potencia suscita, en los que son dignos, una majestad libre de todo servilismo.

Si, al estado puro, la potencia indestructible del Reino es dada a los humildes y pacientes, ¿quién tendría tan poco amor y deseo de los bienes divinos, como para no tender al máximo hacia la humildad y paciencia y así convertirse en huella del Reino de Dios, en cuanto es posible al hombre? Entonces, por gracia, lleva en sí lo que le da una forma espiritual semejante a la de Cristo, quien es naturalmente por esencia el gran Rey.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Si la verdad y la fe, la felicidad y la salvación no son una posesión nuestra, una meta alcanzada por nuestros méritos, entonces el Evangelio de Cristo se puede anunciar solamente desde la humildad. Nunca se podrá pensar en servir a la misión de la Iglesia con la arrogancia individual y a través de la ostentación, con la soberbia de quien desvirtúa también el don de los sacramentos y las palabras más auténticas de la fe, haciendo de ellos un botín que ha merecido. No se puede ser humilde por buena educación o por querer parecer cautivadores. Se es humilde si se sigue a Cristo, que dijo a los suyos: “Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón”. San Agustín se pregunta cómo es posible que, después de la Resurrección, Jesús se dejó ver sólo por sus discípulos y no, en cambio, por los que lo habían crucificado. Responde que Jesús no quería dar la impresión de querer “burlarse de quienes le habían dado muerte. Era más importante enseñar la humildad a los amigos que echar en cara a los enemigos la verdad”.» *(Discurso de S.S. Francisco, 21 de mayo de 2020).*

## **Meditación**

Un niño es fácil de convencer o, por lo menos, la mayoría lo son, por esto es que Dios quiere que seamos como niños, sencillos. Él quiere comunicarnos cuánto nos ama, pero si nosotros nos enredamos en querer escuchar razones o en que no lo sentimos cerca, no

conoceremos esta verdad que trasciende nuestro entendimiento. El solo hecho de pensar en que Dios nos revela este gran secreto, que es su amor infinito por nosotros, nos colma de una paz inmensa, pero, a la vez, es una verdad que es difícil de entender. Es un campo donde le tenemos que pedir al Señor que nos conceda la gracia de verlo con el corazón para que se haga realidad ahí donde nos llega su mensaje con palabras y sentimientos.

Cristo se ha hecho sencillo y más aún, niño; por esto Él es capaz de decir que el Padre ha revelado los misterios a gente sencilla porque lo experimentó como hombre. Aunque Él ya tenía una gran intimidad con Dios Padre, no quiso rechazar la oportunidad de sentir el amor del Padre en carne humana y por eso tomó la forma de hombre. Así como un niño quiere ser como su papá, Cristo es como el Padre, y los dos quieren hablar a un corazón sencillo que no pone trabas a la gracia y que la pide con confianza e insistencia.

Cristo, ayúdame a encontrar en Ti el ejemplo de hijo que necesito en mi vida, que, aunque sea adulto, pueda volver a ese momento cuando dependía de otros y me dejaba ayudar. Te pido la gracia de entender tu mensaje con el corazón y poder seguirte en el camino que me indicas, porque estar contigo es una experiencia única e irrepetible; y que pueda demostrarte mi fe en Ti porque Tú no quitas nada y lo das todo.

## **Oración final**

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives

y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén

LUNES, 06 DE JULIO DE 2020

Confianza en Dios.

### **Oración introductoria**

Señor, que pueda confiar en Ti para que mi vida se llene de tu gracia y amor. Que tenga la certeza de que Tú quieres lo mejor para mí y que me ayudarás en todo momento, especialmente cuando me encuentro en grandes dificultades.

### **Petición**

Padre mío, toma mi mano, quiero seguirte, conduce esta oración.

### **Lectura de la profecía de Oseas (Os 2, 16. 17b-18. 21-22)**

Esto dice el Señor: «Yo la persuado, la llevo al desierto, le hablo al corazón. Allí responderá como en los días de su juventud, como el día de su salida de Egipto. Aquel día -oráculo del Señor- me llamarás «esposo mío», y ya no me llamarás «mi amo». Me desposaré contigo para siempre, me desposaré contigo en justicia y en derecho, en misericordia y en ternura, me desposaré contigo en fidelidad y conocerás al Señor».

### **Salmo (Sal 144, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9)**

*El Señor es clemente y misericordioso.*

## **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 9, 18-26)**

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba, se acercó un jefe de los judíos que se arrodilló ante él y le dijo: «Mi hija acaba de morir. Pero ven tú, impón tu mano sobre ella y vivirá». Jesús se levantó y lo siguió con sus discípulos. Entre tanto, una mujer que sufría flujos de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y le tocó la orla del manto, pensando que con solo tocarle el manto se curaría. Jesús se volvió y al verla le dijo: «¡Ánimo, hija! Tu fe te ha salvado». Y en aquel momento quedó curada la mujer. Jesús Llegó a casa de aquel jefe y, al ver a los flautistas y el alboroto de la gente, dijo: «¡Retiraos! La niña no está muerta, está dormida». Se reían de él. Cuando echaron a la gente, entró él, cogió a la niña de la mano y ella se levantó. La noticia se divulgó por toda aquella comarca.

### **Releemos el evangelio**

*Beato Carlos de Foucauld (1858-1916)*  
*ermitaño y misionero en el Sahara*  
*Retiro en Nazaret 1897*

### ***“Tu fe te ha salvado”***

La fe, es lo que hace que creamos desde el fondo del alma... todas las verdades que la religión nos enseña, es decir, el contenido de la Escritura Santa y todas enseñanzas del Evangelio; en fin, todo lo que nos es propuesto por la Iglesia. El justo verdaderamente vive de esta fe (*Rm 1,17*), porque reemplaza a la inmensa mayoría de los sentidos de la naturaleza. Transforma tanto todas las cosas que apenas los sentidos pueden servirle al alma; por ellos sólo percibe apariencias engañosas; la fe le muestra las realidades.

El ojo le muestra a un pobre; la fe le muestra a Jesús (*cf Mt 25,40*). El oído le deja oír insultos y persecuciones; la fe le canta: "Regocíjese y

gózate de alegría" (cf Mt 5,12). El tacto nos hace sentir los golpes recibidos; la fe nos dice: "alegraos de haber sido considerados dignos de sufrir algo por el nombre Cristo" (cf Hch. 5,41). El gusto nos hace sentir el incienso; la fe nos dice que el incienso verdadero "son las oraciones de los santos" (Ap 8,4). Los sentidos nos seducen por las bellezas creadas; la fe piensa en la belleza increada y tiene lástima de todas las criaturas que son nada y polvo al lado de aquella belleza. A los sentidos les horroriza el dolor; la fe lo bendice como la corona esponsal que se le une a su Amado, como la marcha con su Esposo, la mano en su mano divina. Los sentidos se rebelan contra el insulto; la fe lo bendice: " bendecid a los que os maldicen " Lc 6,28) ...; lo encuentra dulce porque es compartir la suerte de Jesús... Los sentidos son curiosos; la fe no quiere conocer nada: tiene sed de sepultarse y querría pasar toda su vida inmóvil al pie del tabernáculo.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El Señor es refugio para los fieles que lo invocan en la tribulación. Por lo demás, precisamente en estas situaciones es donde nuestra oración se vuelve más pura, cuando nos damos cuenta de que las seguridades que ofrece el mundo valen poco y no nos queda más que Dios. Sólo Dios abre el Cielo al que vive en la tierra. Sólo Dios salva. Y este confiar de modo total y extremo es lo que une al jefe de la sinagoga y a la mujer enferma en el Evangelio. Son episodios de liberación. Ambos se acercan a Jesús para obtener de él lo que ningún otro les puede dar: la liberación de la enfermedad y la muerte. Por una parte, tenemos a la hija de una de las autoridades de la ciudad; por otra, tenemos a una mujer que padece una enfermedad que la convierte en una excluida, una marginada, una persona impura. Pero Jesús no hace distinciones: la liberación se concede generosamente en ambos casos. La necesidad coloca a las dos, a la mujer y a la niña, entre esos "últimos" que hay que amar y levantar.» (Homilía de S.S. Francisco, 8 de julio de 2019).

## Meditación

Cuando nos enfrentamos a los sufrimientos, nuestra fe es puesta a prueba. En momentos cuando descubrimos que alguien querido está muy enfermo, está pasando por un mal momento o, sobre todo, cuando quien sufre es un niño o niña, nos toca aún más el corazón.

Conocí a una niña que desde hacía 4 años no veía a sus papás, la estaban cuidando sus abuelos, y cuando tenía 7 años llegó el momento de que fuera con sus papás. Desafortunadamente en el camino, que era largo, la secuestraron y pidieron a sus papás dinero por el rescate de la niña. ¡Cuánto sufrieron sus padres al saber que su pequeña estaba en estas circunstancias! Ante una prueba de tal tamaño el recurrir a Dios era algo normal, pero conforme pasaba el tiempo, el dolor crecía y la esperanza bajaba. Gracias a Dios la niña pudo volver con sus padres después de un par de meses difíciles. Su madre comenzó a rezarle más a Dios cuando su familia se encontraba en esta situación, necesitaba ayuda y se la pidió a Dios, le encomendó a su hija para que la pudiera ver de nuevo.

El ver que hay niños y niñas que sufren en el mundo, nos hace preguntarnos: Dios, ¿por qué tienen que sufrir estas creaturas inocentes? ¿Qué mal han hecho? Con el don de la fe podemos recurrir a Cristo, no solo para quejarnos, sino para pedirle ayuda. Él sabe cómo solucionar nuestros problemas, pero necesitamos creer en Él, tener esa confianza que, aun en la muerte, no se quebranta porque sabemos que Él lo puede todo.

Pidámosle al Señor que nos conceda la gracia de una fe cada vez más fuerte y una confianza inquebrantable para que, aun en las dificultades, sepamos confiar en nuestro Padre amoroso.

## **Oración final**

Te ensalzaré, Dios mío, mi Rey,  
bendeciré tu nombre por siempre;  
todos los días te bendeciré,  
alabaré tu nombre por siempre.  
Grande es Yahvé, muy digno de alabanza,  
su grandeza carece de límites. *(Sal 145,1-3)*

MARTES, 07 DE JULIO DE 2020

Un Dios compasivo que te necesita.

## **Oración introductoria**

Señor, Tú conoces mejor que nadie mi interior, sabes qué es lo que traigo dentro ahora. Ayúdame a poner mi vida en tus manos y confiar que me sanarás de todo mal que tenga. Te pido que me concedas la gracia de ser un ejemplo de tu amor para que todo el que me vea, pueda enamorarse de tu llamado y acercarse a Ti, que eres amor incondicional e infinito.

## **Petición**

Padre mío, ayúdame a tomar conciencia de yo puedo hacer la diferencia en la vida de quienes me rodean y fortalece mi espíritu para que viva mi misión con pasión y total entrega

## **Lectura de la profecía de Oseas (Os 8, 4-7. 11. 13)**

Esto dice el Señor: «Han constituido reyes en Israel, sin contar conmigo, autoridades, y yo no sabía nada. Con su plata y con su oro

se hicieron ídolos para establecer pactos. ¡Tu becerro te ha rechazado, Samaría! Mi ira se inflamó contra ellos. ¿Hasta cuándo serán culpables de la suerte de Israel? ¡Un artesano lo ha hecho, pero eso no es un Dios! Sí, terminará hecho pedazos el becerro de Samaría. Puesto que siembran viento, cosecharán tempestades; “espiga sin brote no produce harina”. Tal vez la produzca, pero la devorarán extranjeros. Efraín multiplicó los altares de pecado, y fueron para él altares de pecado. Para él escribo todos mis preceptos, son considerados cosa de otros. ¡Sacrificios de carne asada! Sacrificaron la carne y se la comieron. El Señor no los acepta. Tiene presente su perversión y castiga sus pecados: deberán retornar a Egipto».

### **Salmo (Sal 113 B, 3-4. 5-6. 7ab-8. 9-10)**

*Israel confía en el Señor.*

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 9, 32-38)**

En aquel tiempo, le llevaron a Jesús un endemoniado mudo. Y después de echar al demonio, el mudo habló. La gente decía admirada: «Nunca se ha visto en Israel cosa igual». En cambio, los fariseos decían: «Este echa los demonios con el poder del jefe de los demonios». Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia. Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dice a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies».

## Releemos el evangelio

*Santa Teresa del Niño Jesús (1873-1897)*

*carmelita descalza, doctora de la Iglesia*

*Carta 135*

### ***«Rogad al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies»***

Un día en el que pensaba qué podía hacer yo para salvar almas, una frase del Evangelio me dio una viva luz. En otro tiempo Jesús dijo a sus discípulos enseñándoles los campos de trigo ya maduro: «Alzad vuestros ojos y ved los campos, que blanquean ya para la siega». (*Jn 4,35*), y un poco más adelante: «En verdad, la mies es abundante pero el número de trabajadores es pequeño; pedid pues al señor de la mies que le mande trabajadores». ¡Qué misterio! ¿Acaso Jesús no es todopoderoso? ¿Las criaturas no son de quien las ha hecho? Entonces ¿por qué Jesús dice: «pedid, pues, al señor de la mies que le mande trabajadores»? ¿Por qué?

¡Ah! Es que Jesús nos tiene un amor tan incomprensible que quiere que tomemos parte con Él en la salvación de las almas. No quiere hacer nada sin nosotros. El creador del universo espera la oración de una pobre y pequeña alma para salvar a las demás almas rescatadas, como ella, al precio de toda su sangre. Nuestra vocación no es ir a segar en los campos de trigo maduro. Jesús no nos dice: «Bajad los ojos, mirad los campos e id a segarlos». Nuestra misión [como carmelitas] es todavía más sublime. Estas son las palabras de nuestro Jesús: «¡Levantad los ojos y mirad cómo en mi cielo hay lugares vacíos, os toca a vosotras el llenarlos; vosotras sois mis Moisés orando sobre el monte (*Ex 17, 8s*) Pedirme obreros y yo os los enviaré, no espero otra cosa que una plegaria, ¡un suspiro de vuestro corazón!»

## Palabras del Santo Padre Francisco

«La misión es pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, es pasión por su pueblo. Es aprender a mirar donde él mira y a dejarnos conmover por lo mismo que él se conmueve: sentimientos entrañables por la vida de sus hermanos, especialmente de los pecadores y de todos los que andan abatidos y fatigados como ovejas sin pastor. Por favor, nunca acurrucarse en cobertizos personales o comunitarios que nos alejen de los nudos donde se escribe la historia. Cautivados por Jesús y miembros de su Cuerpo integrarnos a fondo en la sociedad, compartir la vida con todos, escuchar sus inquietudes... alegrarnos con los que están alegres, llorar con los que lloran y ofrecer cada eucaristía por todos esos rostros que nos fueron confiados.» *(Discurso de S.S. Francisco, 15 de noviembre de 2018).*

## Meditación

Grandes son las obras de Dios que se compadece del necesitado y acoge a todo aquel que viene buscando su ayuda con sincero corazón. Cristo puede sacar cualquier demonio que tengamos dentro porque su poder viene del Padre que, cuando nos ve extenuados y agobiados, sufre con nosotros. Es difícil tener un corazón sincero para presentarnos al Señor porque es la obra de toda una vida, pero no es imposible. Cada día, en cada momento, nos enfrentamos a nuestro egoísmo que busca nuestro propio bien y nada más; ante una actitud así no podemos más que darnos cuenta de que es mejor una vida de cara a Dios, que Él sea el juez de nuestras acciones y nadie más. Esta actitud nos llevará a encontrarnos con Cristo para que nos cure de todos nuestros males.

El hecho de vivir de cara a Dios es muy importante porque, aun en el mundo religioso, puede haber personas que no creen profundamente en el poder de Dios y dicen que esas cosas no las haría

Él. El problema es que no se han dejado tocar por este Dios que es misericordioso y todopoderoso, su entendimiento está cegado y, aunque constaten milagros con sus propios ojos, no reconocen el poder curativo de Dios.

Para hacerse presente y manifestar su amor y poder Dios necesita manos, pies, cabeza, hombros; por eso quiso encarnarse y ser un hombre como todos los demás. Ahora que Él está vivo en el cielo, pero su necesidad permanece. Esos pies que caminan largas horas para llevar su mensaje, esas manos que reciben y bendicen a los necesitados, esa cabeza que piensa planes para dejar que la gente se acerque a Él, y esos hombros que ayudan a los demás a llevar la cruz somos tú y yo, los elegidos de Señor para transmitir su mensaje a todo el mundo, un mensaje de sanación y esperanza.

## **Oración final**

¡Cantadle, tañed para él,  
recitad todas sus maravillas;  
gloriaos en su santo nombre,  
se alegren los que buscan a Yahvé! *(Sal 105,2-3)*

MIERCOLES, 08 DE JULIO DE 2020  
La llamada de Dios.

## **Oración introductoria**

Dios mío, ayúdame a poder escucharte, ayúdame a poder responderte.

## **Petición**

Jesús, dame la generosidad para comprometerme a trabajar por Ti.

## **Lectura de la profecía de Oseas (Os 10, 1-3. 7-8. 12)**

Una viña arrasada es Israel, el fruto es como ella. Por la abundancia de sus frutos, multiplicó sus altares. Cuanto más rica era su tierra, más adornaban sus estelas. Su corazón es inconstante, así pues, pagarán. Él mismo hará pedazos sus altares, demolerá sus estelas. Entonces dirán: «no tenemos rey porque no tuvimos temor del Señor..., y el rey ¿qué haría por nosotros?». Ha desaparecido el rey de Samaría, como una rama de la superficie del agua. Serán destruidos los altozanos de la Iniquidad, ipecado de Israel! Espino y maleza crecerán sobre sus altares. Dirán a las montañas: «Cubridnos», y a las colinas: «Caed sobre nosotros». Sembrad con justicia, recoged con amor. Poned al trabajo un terreno virgen. Es tiempo de consultar al Señor, hasta que venga y haga llover sobre vosotros la justicia.

## **Salmo (Sal 104, 2-3. 4-5. 6-7)**

*Buscad continuamente el rostro del Señor.*

## **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 10, 1-7)**

En aquel tiempo, Jesús llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y toda dolencia. Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo, y Tadeo; Simón el de Caná, y Judas Iscariote, el que lo entregó. A estos doce los envió Jesús con estas

instrucciones: «No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos».

## **Releemos el evangelio**

*Concilio Vaticano II*

*Constitución dogmática sobre la Iglesia «Lumen Gentium», 20*

### **«A estos doce los envió Jesús en misión»**

La misión divina confiada por Jesús a los apóstoles durará hasta el fin del mundo (*Mt 28,20*) puesto que el Evangelio que ellos deben propagar es en todo tiempo el principio de toda la vida para la Iglesia. Por esto los apóstoles se cuidaron de establecer sucesores en esta sociedad jerárquicamente organizada. En efecto, no sólo tuvieron diversos colaboradores en el ministerio (*Hch 6,2-6; 11,30*), sino que, a fin de que la misión a ellos confiada se continuase después de su muerte, dejaron a modo de testamento a sus colaboradores inmediatos el encargo de acabar y consolidar la obra comenzada con ellos, encomendándoles que atendieran a toda la grey, en medio de la cual el Espíritu Santo los había puesto «para apacentar la Iglesia de Dios» (*Hch 20,28*). Y así establecieron tales colaboradores y les dieron además la orden de que, al morir ellos, otros varones probados se hicieran cargo de su ministerio.

Entre los varios ministerios que desde los primeros tiempos se vienen ejerciendo en la Iglesia, según el testimonio de la tradición, ocupa el primer lugar el oficio de aquellos que, ordenados obispos por una sucesión que se remonta a los mismos orígenes conservan la semilla apostólica. Así, como atestigua san Ireneo, por medio de aquellos que fueron instituidos por los apóstoles obispos y sucesores suyos hasta nosotros, se manifiesta y se conserva la tradición apostólica en todo el mundo.

Los obispos, pues, recibieron el ministerio de la comunidad con sus colaboradores, los sacerdotes y diáconos, presidiendo en nombre de Dios la grey, de la cual son pastores, como maestros de doctrina, sacerdotes del culto sagrado y ministros de gobierno. Y así como permanece el oficio que Dios concedió personalmente a Pedro, príncipe de los apóstoles, para que fuera transmitido a sus sucesores, así también perdura el oficio de los Apóstoles de apacentar la Iglesia, que debe ejercer de forma permanente el orden sagrado de los obispos.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Los apóstoles no tienen nada propio que anunciar, ni propias capacidades que demostrar, sino que hablan y actúan como «enviados», como mensajeros de Jesús. Este episodio evangélico se refiere también a nosotros, y no solo a los sacerdotes, sino a todos los bautizados, llamados a testimoniar, en los distintos ambientes de vida, el Evangelio de Cristo. Y también para nosotros esta misión es auténtica solo a partir de su centro inmutable que es Jesús. No es una iniciativa de los fieles ni de los grupos y tampoco de las grades asociaciones, sino que es la misión de la Iglesia inseparablemente unida a su Señor.» (*Ángelus de S.S. Francisco, 15 de julio de 2018*).

## **Meditación**

Muchos de nosotros hemos escuchado lo qué es el amor a primera vista; ese momento en que se ve a una persona por primera vez y uno queda enamorado. Digo esto porque recientemente una amiga me contó que su historia de amor con su esposo se puede resumir en un amor por la vista. Ella, desde que vio al que sería más adelante su esposo, pensó que con él se iba a casar. Lo peculiar es que no llegaron a hablar hasta que él la invitó a una cita. Lo que sucedió es

que ella siempre se dejaba ver, y él siempre la veía. Hoy en día están casados y tienen dos hijos.

¿Ahora por qué digo esto? Es simple. A la luz del Evangelio propongo que vivamos un amor como el de mis amigos, pero con Dios, y cambiando la palabra «vista» por «escucha». Propongo tener un amor que surja por la escucha de lo que Dios nos dice. En el Evangelio vemos que los apóstoles tienen algunos poderes que fueron dados por Cristo. Pero todo esto es un fruto de un primer momento: el llamado. Cristo llama a cada uno de sus apóstoles y les da los poderes para que curen y expulsen demonios, Cristo nos llama a cada uno y nosotros somos los que escuchamos; así como mi amiga se dejaba ver con frecuencia, Cristo nos está llamando; pero depende de nosotros el escucharlo. Es un llamado que busca que le amemos; así como el esposo de mi amiga se enamoró viéndola, así nosotros nos enamoraremos de Dios escuchándolo.

Dios no nos llama a sacar demonios o curar personas, nos llama a amarle siendo un médico, un estudiante, un consagrado. Dios, que es amor, nos habla a nuestro corazón; escuchándolo podemos amarle como Él quiere que le amemos. No tengamos miedo a amarle según su corazón.

¡Escuchemos a nuestro Señor! ¡Respondamos con una escucha de amor! Y tengamos los poderes para amar como Dios nos está llamando a amarle; vivamos nuestra vocación escuchando su corazón, sin miedo.

## Oración final

¡Buscad a Yahvé y su poder,  
id tras su rostro sin tregua,  
recordad todas sus maravillas,  
sus prodigios y los juicios de su boca! *(Sal 105,4-5)*

JUEVES, 09 DE JULIO DE 2020

Enviados a proclamar.

## Oración introductoria

Señor, que abra mi corazón a tus inspiraciones, y así poder cumplir siempre tu santa voluntad.

## Petición

Padre mío te pido aumentes mi fe, mi humildad y mi caridad para ser un auténtico mensajero de tu Reino.

## Lectura de la profecía de Oseas (Os 11, 1-4. 8c-9)

Esto dice el Señor: «Cuando Israel era joven lo amé y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí: sacrificaban a los baales, ofrecían incienso a los ídolos. Pero era yo quien había criado a Efraín, tomándolo en mis brazos; y no reconocieron que yo los cuidaba. Con lazos humanos los atraje, con vínculos de amor. Fui para ellos como quien alza un niño hasta sus mejillas. Me incliné hacia él para darle de comer. Mi corazón está perturbado, se conmueven mis entrañas. No actuaré en el ardor de mi cólera, no volveré a

destruir a Efraín, porque yo soy Dios, y no hombre; santo en medio de vosotros, y no me dejo llevar por la ira».

### **Salmo (Sal 79, 2ac y 3b. 15-16)**

*Que brille tu rostro, Señor, y nos salve.*

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 10, 7-15)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis. No os procuréis en la faja oro, plata ni cobre; ni tampoco alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; bien merece el obrero su sustento. Cuando entréis en una ciudad o aldea, averiguad quién hay allí de confianza y quedaos en su casa hasta que os vayáis. Al entrar en una casa, saludadla con la paz; si la casa se lo merece, vuestra paz vendrá a ella. Si no se lo merece, la paz volverá a vosotros. Si alguno no os recibe o no escucha vuestras palabras, al salir de su casa o de la ciudad, sacudid el polvo de los pies. En verdad os digo que el día del juicio les será más llevadero a Sodoma y Gomorra, que a aquella ciudad».

### **Releemos el evangelio**

*San Buenaventura (1221-1274)*

*franciscano, doctor de la Iglesia*

*Vida de San Francisco (Vie de Saint François, Legenda major, Franciscaines, 1968), trad. sc@evangelizo.org*

***“Proclamen que el Reino de los cielos está cerca” (Mc 1,15)***

La entrada en la Orden [de San Francisco] de otro hombre de bien, llevó a siete el número de hijos del servidor de Dios. Entonces,

ese buen padre los reunió a todos, les habló largamente del Reino de Dios, del desprecio del mundo, la renuncia a la voluntad propia y la mortificación corporal. Les anunció su proyecto de enviarlos a los cuatro extremos del mundo. (...)

Dijo tiernamente a sus hijos “Vayan, anuncien la paz a los hombres, proclamen la conversión para que ellos obtengan el perdón de sus pecados *(cf. Mc 1,4)*. Sean pacientes en la dificultad, asiduos en la oración, valientes en el trabajo. No tengan pretensión de sus sermones, no desvíen en su conducta y sean agradecidos por los bienes recibidos. Si ustedes realizan esto, “iel Reino de los Cielos es a ustedes!” *(Mt 5,3; Lc 6,20)*.

Ellos entonces, a rodillas humildemente a los pies del servidor de Dios, recibieron este envío en la alegría espiritual que proviene de la santa obediencia. Francisco dijo a cada uno: “Abandona al Señor toda preocupación y él te cuidará” *(cf. Sal 54,23)*. Era la frase habitual cuando él enviaba un hermano en misión. En cuanto a él, consciente de su vocación de modelo y queriendo “ponerse a la obra” y no solamente “enseñar” *(cf. Hech 1,1)*, llamó a un compañero y se fueron hacia uno de los cuatro puntos cardinales.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento». *(Papa Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, n, 1)*

## **Meditación**

*Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Con este mandato el Señor nos envía a proclamar el*

Evangelio, que no es, ni más ni menos, sino la buena noticia, la alegría del Evangelio, la alegría de sabernos redimidos, amados y perdonados. Pero para ser eficaces en este mandato es necesario estar preparados y bien dispuestos a acoger las mociones del Espíritu Santo, que nos instruye y nos anima a dar todo por el Evangelio, a dar todo por la verdad, que es Cristo.

*Gratuitamente han recibido este poder; ejerzanlo, pues, gratuitamente.* La gratitud de nuestras obras se resume en el cuidado que ponemos y cómo trabajamos, cómo estudiamos, en fin, en todos nuestros quehaceres; es el medio por el que Dios nos pide santificarnos. A algunos les pide la vida contemplativa, a otros, en su gran mayoría, les pedirá la vida activa, vivir en medio del mundo llevando el Evangelio, allí donde se desempeñan. Y es allí donde Dios nos manda dar testimonio de Cristo. Este tiempo es tiempo de meditar sobre cómo está nuestro corazón de apóstol, cómo es nuestro ardor misionero.

*Al entrar, saluden así: 'Que haya paz en esta casa'.* El desear la paz no se reduce solo a la ausencia de guerra, es mucho más profundo y trascendente. Es poder contemplar el amor de Dios, es poder estar en su presencia sabiendo que allí hay Otro que nos escucha, que nos ve, que está junto a nosotros, al cual le podemos contar lo que queramos, nuestras angustias, alegrías e inquietudes. Y habrá veces que no sabremos qué decir. Es entonces cuando solo tenemos que decir que nuestro corazón inquieto quiere estar con Él y decir como san Pedro, «Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo».

## Oración final

¡Oh Dios Sebaot, vuélvete,  
desde los cielos mira y ve,  
visita a esta viña, cuídala,  
la cepa que plantó tu diestra! *(Sal 80,15-16)*

VIERNES, 10 DE JULIO DE 2020

Una razón para vivir.

## Oración introductoria

Señor Jesús, por encima de mis deberes tengo la necesidad de escucharte, de hablarte, de tener un encuentro. Quiero estar a tu lado, al menos por unos momentos, para que cambies mi mente y mi corazón y que de esta forma pueda pensar en Ti y amar a todos a través de Ti.

## Petición

Señor y Padre mío, haz que no sólo acepte, sino que viva en plenitud el estilo de vida que me propones en tu Evangelio.

## Lectura de la profecía de Oseas (Os 14,2-10)

Esto dice el Señor: «Vuelve, Israel, al Señor tu Dios, porque tropezaste por tu falta. Tomad vuestras promesas con vosotros, y volved al Señor. Decidle: «Tú quitas toda falta, acepta el pacto. Pagaremos con nuestra confesión: Asiria no nos salvará, no volveremos a montar a caballo, y no llamaremos ya “nuestro Dios” a la obra de nuestras manos. En ti el huérfano encuentra compasión». «Curaré su deslealtad,

los amaré generosamente, porque mi ira se apartó de ellos. Seré para Israel como el rocío, florecerá como el lirio, echará sus raíces como los cedros del Líbano. Brotarán sus retoños y será su esplendor como el olivo, y su perfume como el del Líbano. Regresarán los que habitaban a su sombra, revivirán como el trigo, florecerán como la viña, será su renombre como el del vino del Líbano. Efraín, ¿qué tengo que ver con los ídolos? Yo soy quien le responde y lo vigila. Yo soy como un abeto siempre verde, de mí procede tu fruto». ¿Quién será sabio, para comprender estas cosas, inteligente, para conocerlas? Porque los caminos del Señor son rectos: los justos los transitan, pero los traidores tropiezan en ellos.

### **Salmo (Sal 50, 3-4. 8-9. 12-13. 14y 17)**

*Mi boca proclamará tu alabanza.*

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 10, 16-23)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «Mirad que yo os envío como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas. Pero ¡cuidado con la gente!, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas y os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles. Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir, porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros. El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo; se rebelarán los hijos contra sus padres y los matarán. Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el final, se salvará. Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra. En verdad os digo que no terminaréis con las ciudades de Israel antes de que vuelva el Hijo del hombre».

## **Releemos el evangelio**

*Beato Columba Marmion (1858-1923)*

*abad*

*Los “instrumentos de las buenas obras” (Le Christ Idéal du Moine, DDB, 1936),  
trad. sc@evangelizo.org*

### ***“Aquel que persevere hasta el fin se salvará” (Mt 10,22)***

La perseverancia es la virtud que consuma y corona las otras virtudes. (...) La fidelidad cotidiana es el medio que nos es dado para que podamos contar con ese don infinitamente precioso, don por excelencia. El objeto de la virtud de la perseverancia es que llevemos bien y a término la gran obra de nuestra vida y cada obra que comenzamos por Dios.

Santo Tomás une esta virtud a la virtud de fuerza. Con mucha razón. ¿Qué es la fuerza? Es una disposición de firmeza que inclina el alma a no abandonar el bien y soportar valientemente todos los males, mismo los peores y continuos. La fuerza hace endurecer el martirio. (...)

En la espera que brillen los esplendores de la luz eterna a nuestra mirada purificada, digamos frecuentemente esta oración de la Iglesia (...): “O Dios que en su amor restaura la belleza de la inocencia, atraiga los corazones de sus servidores. Que el ardor del amor que hace nacer en ellos su Espíritu los vuelva estables en la fe y fieles para practicar su Ley”.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Los cristianos entonces deben hacerse encontrar siempre “en el otro lado” del mundo, el elegido por Dios: no perseguidores, sino perseguidos; no arrogantes, sino dóciles; no vendedores de humo, sino

sometidos a la verdad; no impostores, sino honestos. Esta fidelidad al estilo de Jesús -que es un estilo de esperanza- hasta la muerte, será llamada por los primeros cristianos con un nombre bellísimo: “martirio”, que significa “testimonio”. Había muchas otras posibilidades, ofrecidas por el vocabulario: se podía llamar heroísmo, abnegación, sacrificio de sí. Y en cambio los cristianos de la primera hora lo llamaron con un nombre que perfuma de discipulado.»  
*(Audiencia de S.S. Francisco, 28 de junio de 2017).*

## **Meditación**

En la medida en que una elección es profunda surge una mayor renuncia a bienes instantáneos. Por ejemplo, yo renuncio a comprar un viejo auto ahora, pero porque quiero comprar un auto mejor... necesito ahorrar. He hecho una elección que conlleva una renuncia actual de cara a algo mejor.

Esta es la capacidad del hombre para elegir esto o aquello de cara a algo mejor. Pero ¿qué pasa cuando la meta, la razón es Cristo? Nosotros renunciamos a todos los bienes instantáneos. Cuando la meta es Cristo todo pierde importancia. Si no encontramos razones profundas, perdemos la capacidad de renunciar a placeres actuales. No se trata de ignorarlos, sino de tomarlos de cara a la meta final.

El cristiano hace una elección. Esta elección es la causa de un estilo de vida. Si hemos elegido a Cristo, hay consecuencias. No todos pueden entender el significado de una renuncia por una persona que vivió hace dos mil años. En realidad, las elecciones y las renunciaciones que conllevan se fundan en una experiencia de un Cristo que vive y que vive en nosotros. No es una idea bonita, sino una realidad que tiene la fuerza para guiar cada uno de nuestros actos.

Tenemos un estilo de vida. Él es nuestra causa, Él es quien habita en nosotros y, por lo mismo, Él es la fuente de nuestro hablar, de nuestro amar, de nuestro caminar hacia una meta que sobrepasa la riqueza actual. Cuando Cristo es la meta, automáticamente Cristo es la razón por la cual hablamos, pensamos, vivimos... Si Él es nuestra razón para vivir, Él estará presente en todo lo que hagamos.

## **Oración final**

Devuélveme el gozo de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso;  
abre, Señor, mis labios,  
y publicará mi boca tu alabanza. *(Sal 51,14.17)*

SÁBADO, 11 DE JULIO DE 2020  
SAN BENITO, ABAD

Lo que me falta es caminar contigo

## **Oración introductoria**

Concédeme, Señor, la gracia de experimentar tu amor y fidelidad; que sean mi fortaleza y seguridad ante todo peligro, prueba y dificultad que se presente en mi vida.

## **Petición**

Que ni el temor ni las conveniencias sociales me aparten de Ti, Padre y Señor mío.

## **Lectura del libro de los Proverbios (Prov 2, 1-9)**

Hijo mío, si aceptas mis palabras, si quieres conservar mis consejos, si prestas oído a la sabiduría y abres tu mente a la prudencia; si haces venir a la inteligencia y llamas junto a ti a la prudencia; si la procuras igual que el dinero y la buscas lo mismo que un tesoro, comprenderás lo que es temer al Señor y alcanzarás el conocimiento de Dios. Porque el Señor concede sabiduría, de su boca brotan saber e inteligencia; atesora acierto para el hombre recto, es escudo para el de conducta intachable; custodia la senda del honrado, guarda el camino de sus fieles. Entonces podrás comprender justicia, derecho y rectitud, el camino que lleva a la felicidad.

## **Salmo (Sal 33, 2-3. 4 y 6. 9 y 12. 14-15)**

*Bendigo al Señor en todo momento.*

## **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 19, 27-29)**

En aquel tiempo, dijo Pedro a Jesús: «Ya ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?». Jesús les dijo: «En verdad os digo: cuando llegue la renovación y el Hijo del hombre se siente en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna».

## Releemos el evangelio

*San Benito, abad*

*Regla (prólogo 4-22; cap 72,1-12: CSEL, 75,2-5.162-163)*

### *No antepongan nada absolutamente a Cristo*

Cuando emprendas alguna obra buena, lo primero que has de hacer es pedir constantemente a Dios que sea él quien la lleve a término, y así nunca lo contristaremos con nuestras malas acciones, a él, que se ha dignado contarnos en el número de sus hijos, ya que en todo tiempo debemos someternos a él en el uso de los bienes que pone a nuestra disposición, no sea que algún día, como un padre que se enfada con sus hijos, nos desherede, o, como un amo temible, irritado por nuestra maldad, nos entregue al castigo eterno, como a servidores perversos que han rehusado seguirlo a la gloria.

Por lo tanto, despertémonos ya de una vez, obedientes a la llamada que nos hace la Escritura: *Ya es hora de despertarnos del sueño*. Y, abiertos nuestros ojos a la luz divina, escuchemos bien atentos la advertencia que nos hace cada día la voz de Dios: *Si escucháis hoy su voz, no endurezcáis el corazón*; y también: *Quien tenga oídos que oiga lo que dice el Espíritu a las Iglesias*.

¿Y qué es lo que dice? *Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor. Caminad mientras tenéis luz, antes que os sorprendan las tinieblas de la muerte*. Y el Señor, buscando entre la multitud de los hombres a uno que realmente quisiera ser operario suyo, dirige a todos esta invitación: *¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?* Y, si tú, al oír esta invitación, respondes: «Yo», entonces Dios te dice: *Si amas la vida verdadera y eterna, guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad; apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella*. Si así lo hacéis, mis ojos estarán sobre vosotros y

mis oídos atentos a vuestras plegarias; y, antes de que me invoquéis, os diré: *Aquí estoy*».

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El evangelista enfoca los ojos de Jesús y esta vez se trata de una mirada pensativa, de advertencia. Dice así: “Mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!”. Ante el estupor de los discípulos, que se preguntan: “Entonces, ¿quién podrá salvarse?”, Jesús responde con una mirada de aliento –es la tercera mirada– y dice: la salvación, sí, es “imposible para los hombres, ¡pero no para Dios!”. Si nos encomendamos al Señor, podemos superar todos los obstáculos que nos impiden seguirlo en el camino de la fe. Encomendarse al Señor. Él nos dará la fuerza, él nos dará la salvación, él nos acompaña en el camino.» *(Homilía de S.S. Francisco, 11 de octubre de 2015).*

## **Meditación**

Hay tantas cosas en la vida que quiero hacer: Metas, proyectos, sueños... Muchos de ellos dependen casi totalmente de mí y por ello debo prepararme, formarme; debo programar, estudiar, entrenar... Y muchas de estas cosas debo hacerlas yo solo.

Es curioso como ante lo esencial de la vida las cosas no funcionan así. Ante aquellos deseos más profundos del corazón puedo prepararme, puedo formarme; puedo programar, estudiar y entrenar todo por mi cuenta, pero al final, nada lograr. Hay algo que falta...

En las cosas esenciales de la vida no puedo ir solo, necesito de Alguien. Alguien que me enseñe, que me ayude... Alguien que conozca, no sólo aquello que yo quiero que se conozca de mí... sino

que me conozca con todo lo que soy, con mis debilidades, con mis fortalezas... Alguien que conozca todo de mí.

Ante aquello que parece imposible, aquello que veo que me sobrepasa, que está fuera de mí. Ante el amor, el perdón, el querer ser mejor, la fe, la esperanza, la felicidad..., me da mucha paz saber que todo esto es imposible para mí, más para Dios no lo es.

No significa dejar de esforzarme, significa saber dónde, significa saber en quién pongo mi esfuerzo; en quién pongo mi confianza.

Señor, hay tantas cosas en la vida que quiero hacer. Mientras más camino soy consciente que solo por mi cuenta nada puedo. Te necesito. Ayúdame a caminar contigo.

## **Oración final**

Son firmes del todo tus dictámenes,  
la santidad es el ornato de tu casa,  
oh Yahvé, por días sin término. *(Sal 93,5)*